

La Selectividad que no selecciona a los alumnos - El Mundo - 15/06/2019



Alumnos repasan los apuntes antes de Selectividad en la Universidad Pública de Navarra. EFE

La Selectividad que no selecciona a los alumnos

El 70% de los estudiantes la aprobaba en 1989 y ahora la superan 9 de 10 / El consejero de Castilla y León dice que «ha bajado el nivel»

OLGA R. SANMARTÍN MADRID
La ministra de Educación en funciones, Isabel Celaá, dijo ayer que la Selectividad «funciona muy bien» porque «las universidades así lo afirman, y más del 90% de estudiantes consigue pasar a la universidad». Estos días se han conocido las notas en varias comunidades autónomas y todas superan ese 90%, desde Asturias (92%) hasta el País Vasco (97%) pasando por Madrid (93%) o Canarias (95% en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y 94% en la Universidad de La Laguna).

Son cifras similares a las de los últimos años, pero en 1989 la tasa de aprobados era del 70%, tal y como recuerda el sociólogo Julio Carabaña. El porcentaje ha ido subiendo desde entonces. La estadística evidencia que, a pesar del nombre como se conoce popularmente esta evaluación, la Selectividad no selecciona. ¿Por qué aprueban tantos alumnos?

Ángela Alcalá, secretaria ejecutiva de Asuntos Estudiantiles de la Conferencia de Rectores (Crue), responde que «los estudiantes llegan muy bien preparados». «Acaban de terminar el curso, tienen los temas recientes y es difícil que hagan mal el examen». También dice que esta prueba «no tiene como finalidad seleccionar», sino «ordenar las posibles diferencias que ha podido haber en Bachillerato». Se refiere a que, para entrar en la universidad, se valora en un 60% la nota media de 1º y 2º de Bachillerato

y en un 40% la nota de la EBAU. Este 40% sirve a modo de elemento corrector que «iguala» si los colegios o institutos «han inflado» las notas en Bachillerato. También sirve para ordenar, en el sentido de que pone en fila a los alumnos: los que sacan notas más altas tienen prioridad a la hora de elegir las carreras y universidades más demandadas. Otras fuentes de la Crue añaden que «el fin no es suspender» porque, «si se pone más difícil, impedimos el acceso a la universidad y el objetivo es tener más universitarios, como nos dice la UE».

Carabaña apunta que, en un contexto de caída demográfica y de competencia feroz ante la prolifera-

tes, que sólo se inscriben en la prueba «cuando están preparados».

Es el mismo argumento que emplea Francisco López Rupérez, director de la Cátedra de Políticas Educativas de la Universidad Camilo José Cela, que añade que «tasas tan altas de aprobados aluden al nivel de dificultad de las pruebas. Si la dificultad es alta, la tasa de aprobados baja».

Fernando Rey, consejero de Educación en funciones en Castilla y León, habla con la libertad de quien está a punto de dejar el cargo: «Se ha bajado el nivel en toda España. La presión social ha hecho que el examen se ponga más fácil».

Dice que todas las comunidades han «flexibilizado» sus exigencias. «De los cerca de 100 temas que el currículo estatal dice que entran en Historia de España, hay regiones que sólo preguntan una veintena», sostiene. Admite que Castilla y León también se ha adaptado a la tendencia. «Hace tres años entraban 97 temas y el año pasado los rebajamos a 69. La prueba se pone entre profesores de instituto y universidades y han querido hacerla razonable. Unos sostenían que el nivel del examen debía mantenerse alto porque, si no, se desplomaba también el nivel de Bachillerato, pero también entendíamos que no podíamos suicidarnos frente a lo que ocurre en otras comunidades», señala.

Y añade: «El Ministerio puso unos estándares de aprendizaje para homogeneizar pero, como luego no actúa la inspección, no sirve de nada».



ción de campus privados (donde las matrículas han crecido un 48% en los últimos siete años). «Las universidades necesitan alumnos y compiten por ellos». «Si se ponen estrictas, se quedan sin estudiantes», añade.

Carabaña también explica que hay una «selección previa», en el sentido de que «los colegios sólo presentan a los alumnos que van a aprobar», y también una «autoselección» por parte de los estudian-